



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calles del Conde, 8, y Rollo, 9. —Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8

PORTUGAL

Trimestre..... 3 pesetas.
Un año..... 10

EXTRANJERO

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50

AÑO XXX

Madrid.—Lunes 7 de Septiembre de 1903

NUM. 1.629

Plaza de Toros de Madrid

Novillada celebrada ayer 6 de Septiembre de 1903.

La empresa, en vista de los éxitos obtenidos pecuniariamente con elementos de los que puede disponer, prodigándolos al público, dispuso para ayer una novillada, en la que se habían de lidiar tres toros de la ganadería de Veragua y otros tres de la de doña Prudencia Bañuelos.

Los espadas que en dicha fiesta habían de tomar parte eran Antonio Boto (Regaterín), Anastasio Castilla y Angel Carmona (Camisero), acompañados de sus respectivas cuadrillas de peones y jinetes.

Además se anunciaba también que el sugestionador de toros don Tancredo López haría su experimento en el cuarto toro.



Ante tales alicientes, el público no titubeó un momento en proveerse de billetes en el despacho de la calle de Sevilla, y obtenidos éstos se encaminó por la carretera de Aragón, camino de la plaza, con objeto de presenciar la corrida.

Momentos antes de comenzar la fiesta estaban ya ocupadas la casi totalidad de las localidades de la plaza, viéndose en los sitios de preferencia infinidad de mujeres hermosas, que con su semblante daban alegría al espectáculo.

A las cuatro en punto, que era la hora de antemano designada en los programas para dar principio al espectáculo, se posesionó de la presidencia el teniente de alcalde D. Remigio Sánchez Covisa, haciendo la señal de que principiara la gresca, y acto seguido los alguacillos presentaron en el redondel las cuadrillas, que fueron saludadas con aplausos por la concurrencia.

Peones y jinetes saludaron cortésmente á la autoridad, y cuando unos y otros se proveyeron de todo lo necesario y tomaron sus respectivas posiciones, el Sr. Covisa agitó de nuevo el pañuelo y

Sierra descorrió el cerrojo de los chiqueros, poniendo en libertad al primer bicho de la corrida.

Atendía este por Alcarreño, de la ganadería de Veragua, y era de pelo castaño, ensabanado, capirote, mogón del derecho y de bastantes kilos.

Salió derecho á los piqueros, tomando la primera vara de Cigarrero.

Regaterín, para pararle los pies al bicho, le dió tres verónicas, parando en la segunda.

Alcarreño, con voluntad y algún poder, tomó seis varas más de Cigarrero y Melones chico, á los que derribó tres veces, matándoles un caballo.

A los quites Regaterín y Camisero.

Castigado suficientemente el bicho, se pasó á banderillas, y Recatero cuarteó un buen par, que le valió palmas.

Rubio de Zaragoza metió otro entero aceptable.

Y Recatero, tras dos salidas en falso, clavó un par á la media vuelta.

Regaterín, que lucía terno grana y oro, después de cumplimentar á la presidencia, pasó á entenderse con el veragüeno, al que desde cerca y paran-



do, le dió tres pases altos, dos cambiados, bueno el primero; uno de pecho y siete con la derecha, dos de ellos superiores, con los que logró igualar al cornúpeto, y entrando con rectitud á volapié, le atizó una estocada corta bien señalada.

Como ésta no surtió efecto rápido, dió en seguida á *Alcarreño* cuatro pases con la diestra, bueno el tercero; uno cambiado y otro alto, y entrando con la diestra á herir, metió una estocada hasta las guarniciones, un poquito contraria, acostándose en la cona.

El bicho dobló en seguida.

Muchas palmas.

Tiempo empleado por el matador [en su faena, seis minutos.

El segundo de los que se lidiaron atendía, según cuentan, por *Javalito*, de la vacada de Bañuelos, el cual fué de pelo retinto, albardado, mogón del izquierdo y de menos representación que el anterior.

Salió natural, saludándole Castilla con tres verónicas paraditas.

El torillo, que era topón, aceptó seis puyazos de Cigarrero, Rayita y el reserva, á cambio de tres caídas y un jamelgo para el arrastre.

En ayuda de los piqueros acudieron con eficacia los tres matadores.

El bicho, durante este tercio, intentó saltar por el 3 y por el 10, consiguiendo hacerlo por el 9.

Cambiada la suerte, Mejías metió un par delantero, saliendo perseguido, ayudándole á saltar por el 3, rompiendo los tableros.

Metralla prendió uno entero sobrado al cuarteo.

Cerrando el tercio Mejías con un par delantero por lo mediano.

Sonaron los clarines, y Castilla, que vestía de morado y oro, empuñó los trastos, pronunciando ante el Sr. Covisa el brindis propio de estos casos.

Una vez llenado este requisito, se encaró con el colmenareño, al que desde cerca en un principio y distanciando después, le dió siete pases con la derecha, uno alto y tres naturales, para una estocada corta, entrando desde largo.

Dos pases más con la derecha precedieron á una estocada corta y delantera, saliendo rebotado de la suerte.

Y después de un pase con la derecha, perdiendo la muleta, metió una estocada un poco delantera, con desarme, de la que rodó el bicho.

Algunas palmas.

Tiempo empleado, nueve minutos.]

—

El jugado en tercer lugar era de Veragua y atendía por *Volandero*, de pelo jabonero oscuro, cortito de pitones y de bastantes carniceras.

Salió con velocidad hacia los del castoreño, aceptando el primer puyazo de Coriano.

Camisero, para pararle los pies, le dió tres verónicas, la segunda buena, escuchando palmas.

Regaterín le dió á continuación dos capotazos.

Agujetillas puso cuatro varas, cayendo en la última.

Y Coriano dió un lanzazo, con descenso de su cabalgadura.

A los quites los espadas.

La presidencia dispuso el cambio de suerte, y Titi cuarteó un buen par, escuchando palmas.

Martitos dejó uno entero, que resultó delantero.

Titi metió un palitroque.

Y Martitos clavó medio par al cuarteo.

Camisero, que vestía de granate y oro, tan luego escuchó la señal, se dirigió al palco municipal, pronunciando algunas frases ante él.

En seguida se encaminó en busca de su enemigo, que había tomado la defensa al abrigo de las tablas, y allí, desde cerca, pero sin aguantar bien en la muleta, le dió cinco pases naturales, con achuchón en el último, uno cambiado y cuatro con la derecha, para un pinchazo en hueso propinado frente á los tableros del 2.

Otro pase con la derecha dió en seguida, para meterse á herir, cobrando una estocada corta algo ladeada.

Dos telonazos por alto y dos con la diestra, para un pinchazo delantero, saltando el estoque.

Otros cinco pases con la derecha, para otro pinchazo, propinado frente al tendido 5.

Y con dos pases naturales y cinco altos se quitó de delante á su enemigo, de una buena estocada á volapié.

Algunas palmas.

Tiempo empleado, ocho minutos.

—

Y llegó el momento sensacional de la corrida. Un carpintero salió al redondel, colocando en el centro de la plaza el pedestal.

A los breves instantes apareció don Tancredo, que fué recibido con aplausos.

El *Roy del valor* saludó á la presidencia, dirigiéndose acto seguido al pedestal, y después de reconocerlo, se subió sobre él, y cruzándose de

brazos, hizo con la cabeza la señal de que dieran suelta al bicho.

Era éste de la propiedad de doña Prudencia Bañuelos, teniendo por nombre *Rebollo*, el cual era de pelo retinto, albardado y mogón del pitón izquierdo.

Salió enterándose de lo que pasaba en el redondel, revolviéndose dos veces á la puerta de los chiqueros, y paso á paso marchó hacia el 5, mirando á los que ocupaban los tendidos.

Después cambió de posición, dirigiéndose á los tercios, fijándose en don Tancredo.

Dudó un poco y marchó hacia la fingida estatua, ante la cual llegó por dos veces, marchándose en seguida.

Don Tancredo, á pesar de haberse marchado el cornúpeto, continuó en el pedestal con mucha serenidad, hasta que el público dijo: ¡basta! ¡basta ya!, y entonces descendió de él, siendo objeto de una ovación.

El *experimento ó suerte* duró dos minutos.

Retirado el pedestal, salieron al redondel los picadores, continuando la lidia ordinaria.

Rebollo, con voluntad, comenzó la pelea con la caballería, aceptando seis puyazos de Agujetillas y Melones chico, derribando una vez á este último.

A los quites los matadores, que se hicieron aplaudir.

Hecha la señal de banderillas, Regaterín cogió los palos, y después de una bonita preparación, clavó un buen par al cuarteo, levantando los codos.

Palmas.

Provisto de otros, metió uno entero reunido, que también fué aplaudido.

Y después de dos salidas de adorno, clavó un par delantero y desigual.

Por segunda vez empuñó los trastos Regaterín, y solo y desde cerca, dió á *Rebollo* cinco pases con la derecha, dos de pecho, bueno el primero; dos cambiados y seis altos, para un pinchazo en hueso, entrando á herir desde buen terreno.

Y con dos pases más naturales, bueno el primero, dos altos y tres con la derecha, se metió con fe á herir, atizando una superior estocada á volapié, que hizo innecesaria la puntilla.

Grande y prolongada ovación.

Tiempo empleado por el matador en tan lucida faena, cuatro minutos.

El toro quinto era de la pertenencia de Veragua, y atendía por *Rumbón*, de pelo berrendo en sardo, salpicado, botinero, meano, de cornamenta abierta y alta, y todo un buen mozo.

Salió natural, saludándole Castilla con cinco verónicas movidas.

El bicho, con bravura y poder, tomó siete varas de los piqueros á cambio de cuatro caídas, matando cuatro penceos.

En los quites estuvieron oportunos los matadores.

Cambiada la suerte, Metralla clavó un par de rehiletes, desigual al cuarteo.

Mejías, tras una salida en falso, metió otro entero abierto.

Y Metralla, después de una pasada, clavó uno entero á la media vuelta.

Castilla cogió los trastos, comenzando la faena con tan bravo toro.

Resefiar ésta con minuciosidad sería una labor prolija, así que renunciemos á hacerlo por no aburrir á los lectores; sólo sí diremos que el matador, distanciándose y admitiendo la ayuda de todos, pasó de muleta, y que después de pinchar diez veces y de intentar el descabello en tres ocasiones, vió salir los bueyes cuando llevaba empleados en su faena dieciocho minutos.

El espada se retiró al estribo, y para conseguir que los bueyes se llevaran al toro á los corrales, se tardó veintidos minutos.

No hay que decir que el público se desahogó á su gusto durante tan largo intervalo de aburrimiento.

—

Cerró plaza *Oriscano*, de la vacada de Bañuelos, de pelo castaño, listón, abierto y delantero de defensas.

Salió derecho á los piqueros, haciendo un extrañío al divisarlos.

Después tomó velocidad, saltando por el tendido 2, rompiendo los tableros.

Vuelto al redondel, se declaró el bicho en completa fuga y allí fué troya.

Varios espectadores principiaron á vociferar, pidiendo que retiraran al toro y que echaran otro, y hasta hubo muchos caribes que arrojaron almohadillas y botellas al redondel.

Vista la mansedumbre del bicho, fué condenado á que le tostaran la piel.

A efectuarlo salieron Martitos y Titi, cumpliendo su cometido medianamente.

Sonaron los clarines, empuñando Camisero los trastos, encontrándose con un buey que, al divisarlo, salía de estampía.

Angel comprendió su situación, y sin andarse en dibujos, haciendo caso omiso del trazo, echó á rodar á aquel manso con un pinchazo y dos metiscas, empleando en esto tres minutos.

Esto ocurría á las seis y cuarenta y ocho minutos de la tarde.

APRECIACION

Bien hizo la empresa en anunciar para las cuatro de la tarde la hora de dar principio la corrida, pues si ésta da comienzo á la de los días anteriores, es seguro que no hubiera podido terminarse el espectáculo.

Aunque quizá hubiera sido preferible esto último, para librarnos de las broncas y griterío con que terminó la corrida.

Así es que la fiesta, que hasta la mitad de la lidia del quinto toro había sido del agrado del público, concluyó por aburrirlo, haciendo que de la plaza saliera disgustado.

Y es que la última impresión es la que queda más gravada en el ánimo de los públicos, por regla general.

Consignado esto, digamos algo del resultado de la corrida.

Del ganado.

Como en un principio decimos, se lidiaron tres toros de Veragua y otros tres de Bañuelos.

Los del duque se jugaron en primero, tercero y quinto lugar.

Los de doña Prudencia, en segundo, cuarto y sexto.

De las dos ganaderías, la que mejor quedó fué la de Veragua, que presentó tres bichos muy bien criados, siendo bravos el primero y quinto, cumpliendo el tercero.

Los de Bañuelos eran bastante terciados, siendo el mejor el cuarto.

El segundo, cumplió sin excederse, y el último fué un manso perdido.

Los espadas.

Regaterín.—Para este diestro fué una gran tarde la de ayer.

Al primer toro lo pasó de muleta desde cerca y parando, y después de una estocada corta en buena dirección, lo echó á rodar de una hasta las guarniciones, que resultó algo contraria de puro embagnetarse.

Pero donde rayó á gran altura fué en el cuarto toro, en el que, después de una lucida faena de muleta, lo echó á rodar de una superior estocada á volapié, que hizo innecesaria la puntilla.

El público, en justicia, le prodigó una gran ovación.

A este toro le puso tres pares de banderillas, siendo el mejor el primer par.

Lanceado de capa estuvo aceptable.

En la brega y quites muy activo y oportuno.

En la dirección de la lidia se hizo obedecer muchas veces.

Castilla.—Este chico tuvo ayer el santo de espaldas.

A su primer toro, que llegó á él incierto, comenzó á pasarlo desde cerca; pero luego se desconfió, desluciendo el comienzo de la faena.

Para quitarse á este bicho de delante, necesitó meter tres veces el sable, no quedando en ninguna de ellos clavado el acero en lo alto.

En el toro quinto, que era bravo y noblote, su mala labor no tiene disculpa, y para borrar la impresión que con ella ha dejado, necesita hacer mucho.

En la brega y quites, bien.

Lanceando de capa, aceptable.

Camisero.—No fueron ninguno de los dos toros que ayer le cupo en suerte estoquear propios para lucirse.

El tercero llegó á su poder defendiéndose en las tablas, concluyendo huído; sin embargo, lo pasó de muleta desde cerca, y después de cuatro pinchazos, logró derribarlo de una buena estocada, que le valió palmas.

Al toro sexto, que era un manso perdido, que huía hasta de su sombra, lo echó pronto á rodar, y eso fué bastante.

En la brega y quites compartió los aplausos con sus compañeros.

Los demás.

De los picadores, pusieron las mejores varas Melones chico y Cigarrero.

En banderillas, Recatero y Titi.

Bregando, Titi, Metralla y Mejías.

Los servicios, buenos.

La entrada, un lleno.

La tarde, apacible.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

En Aranjuez.

Corrida de novillos verificada el día 5 de Septiembre de 1903.

Como por circunstancias ajenas al Ayuntamiento ó empresa que había organizado la novillada para el día 4, y en la cual debieron lidiarse toros de Torres por las cuadrillas de Campitos y Mazzantini, aquella tuvo que suspenderse; otros elementos reunidos prepararon la fiesta taurina que en este día se verificó en este Real sitio.

La premura del tiempo y los pocos atractivos del cartel dieron por resultado que la corrida pasara desapercibida para los aficionados de esta corte, que, como es sabido, son los que mayor contingente dan á estos espectáculos.

Pero como la corrida se verificó en uno de los días de la feria que se está celebrando en esta población, no faltó público que asistiera á la corrida, la cual presenciaron un regular número de espectadores.

El programa dispuesto lo constituía la lidia de seis bichos de Félix Martínez, vecino de Morejón, que estoquearían Chico de Camila y Nosevé.

A las cuatro en punto dió principio la fiesta, llenándose todos los requisitos propios de estos casos.

El ganado que en ella se lidió eran unos novillos adelantados, faltos de poder y bravura.

De ellos cumplieron los primero, segundo y quinto, siendo éste el mejor.

Los otros tres tuvieron que ser fogueados.

Chico de Camila mató á su primer bicho de un pinchazo y una estocada, siendo cogido al entrar á estoquear, resultando con un puntazo leve, que no le impidió continuar la lidia.

En el tercero y quinto, que brindó á varios espectadores cumplió, siendo obsequiado por estos con una petaca y un billete de cincuenta pesetas.

Al quinto toro le clavó dos pares de banderillas cambiando los terrenos.

Nosevé quedó medianamente en la muerte de los tres toros que estoqueó.

Al quinto bicho le puso un par de banderillas al cuarteo, que fué aplaudido.

De los picadores se distinguió Coriano.

En banderillas, Titi y Sordo.

Los servicios, aceptables.

La entrada, regular.

La tarde, calurosa.

La presidencia, bien.

Villarejo de Salvanes.

La novillada anunciada para el día 2 de Septiembre se celebró con un lleno completo.

Los toros de Salas fueron regulares.

Serenito mató los tres primeros toros de tres estocadas y dos pinchazos, siendo aplaudido.

Al cuarto le puso un buen par al quiebro.

Torerito mató este toro de una manera aceptable.

La cuadrilla, muy trabajadora, sobresaliendo Metrala y Melito.

El público quedó satisfecho de la corrida.

GARCÍA.

Carabanchel Bajo.

Novillada celebrada el domingo 6 de Septiembre de 1903.

La primera parte del programa de la corrida lo constituía la lidia de un embolado en la mojiganga titulada *Los toneleros*.

El público se regocijó grandemente durante el primer tercio.

Como el encargado de despenar al bicho no pudo hacerlo, se encargó de ello el Chepa, que tampoco logró su intento, teniendo que ser retirado el bicho á los corrales.

La segunda parte la constituía la lidia de tres toros de puntas, que fueron buenos.

Bocero León.—Empleó en el primero dos pases, saliendo en el segundo derribado por no estirar bien los brazos, y, desde largo, se tiró á matar, dando un pinchazo que le cortó un tendón, dejando inútil al toro, por cuya causa dobló para ser rematado por el puntillero.

Al segundo lo toreó de muleta muy movido, sufriendo un desarme, y le propinó dos pinchazos, escuchando un aviso; y al dar otro pinchazo, fué suspendido y derribado, pasando á la enfermería.

Lobito.—Por el percance de su compañero em-

puñó este muchacho los trastos, y un tanto movido, lo pasó de muleta, para después atizar una estocada caída, con la que dobló el cornúpeto.

En el que cerró plaza dió unos cuantos lances, que le valieron palmas.

Después de brindar al Sr. Pérez, pasó á entenderse con su adversario, al que dió varios pases con intranquilidad, para un pinchazo caído, una estocada atravesada, con salida de la punta del estoque por un brazuelo, y un descabello al sexto intento.

En la brega estuvieron muy trabajadores Vacuna y Salerito.

En banderillas, los mismos, en un par cada uno al primer toro.

La presidencia, á cargo del Sr. Escudero, bien.

La entrada, muy floja.

El doctor Garcés manifestó que León Bocero tenía un puntazo en la región axilar derecha, siendo su estado leve.

EL RESERVA.

Toros en Bilbao.

Corrida de toros, celebrada el domingo 23 de Agosto de 1903.

LA PRIMERA DE FERIA

Si me hubieran dicho antes de empezar la corrida que el ganado de Pablo Romero había de dar tan poco juego y había de ser tan blando, no lo hubiera creído; porque á decir verdad, tengo en muy buen concepto, como ganadero, á D. Felipe de Pablo Romero; pero esta vez ha defraudado mis esperanzas, y lo siento mucho, porque como presentación, aunque eran un tanto desiguales, estuvieron muy bien criados.

El lunar de la corrida correspondió al bicho que se jugó en tercer lugar, y que tuvo que ser retirado al corral á causa de cojear, por efecto de una cornada que le infirió otro de sus hermanos de vacada.

En sustitución de éste soltaron uno negro, bien criado, de la ganadería de Muruve, que hizo la pelea con poder y bravura. La nobleza del animal dió motivo á que Bombita chico, que ya venía cosechando palmas con el capote, se luciera con la muleta, aunque sin consentir, y metiéndose con agallas á herir, atizó una estocada algo pasada, con la que echó á rodar al bicho sin necesidad de la puntilla.

El sexto animal, que dicho sea de paso fué el que borró en parte el mal sabor de la corrida, hizo la pelea pegando de verdad.

En estas condiciones llegó á jurisdicción del Bombita chico, que con valentía y sufriendo algunas tarascadas, se hizo con él, atizándole un pinchazo y media estocada aceptable.

El toro que rompió plaza, ó sea un berrendo en negro, botinero y capirote, era de magnífica estampa, y criado como pocos.

En el primer tercio hizo la pelea tardeando, pero sin dolerse al castigo, llegando al tercio de palos y muerte hecho un borrego, propio para lucirse. Quintito, lejos de aprovechar las condiciones del animal, comenzó embarullándose, bailando, y finalmente perdió por completo los papeles, y nos aburrí, hasta que hizo rodar al cornúpeto de un pinchazo y media estocada delantera y con tendencias.

El quinto que se lidió fué grande también y estuvo bien presentado, peleando con los picadores con voluntad, aunque doliéndose una *miaja*.

La desastrosa labor de los picadores puso en un aprieto á Fuentes, que se vió negro para tumbar á su enemigo, que se defendía como un criminal; unido á esto el que el matador no hiciera nada por el animal, resultó la cosa sosísima hasta que, tirándose de cualquier manera, recetó una corta, que, ahondándose le puso á disposición de las mulillas.

La labor de Quintito en el cuarto de la tarde no merece ni siquiera reseñarse; pero para dar más detallada la reseña, diré que á continuación del baile nos obsequió con el estoque con una contraria con vistas á... las mulillas que arrastraron al toro.

Como cosa extraordinaria vimos un superior par de banderillas que clavó Quintito, uno menos superior del Fuentes, y otro, aceptable nada más, del Bombita chico; todos ellos al cambio.

Y anotando un pase de pecho superior del Quintito, una especie de abanico de Bombita chico, un quite de peligro de este mismo, un par de Barqueró, otro de Antolín y algunos puyazos de Cantaritos, con esto queda dicho todo lo saliente de la corrida.

Conque hasta otro año, á ver si tiene más suerte el ganadero D. Felipe de Pablo Romero, y nos vende otros toros como los lidiados en primero y sexto lugar.

Segunda corrida, celebrada el lunes 24 de Agosto de 1903.

Todo lo que se diga en favor del ganado que ha tenido el gusto de mandarnos el Sr. Muruve, es nimio, ú sease superfluo, comparado con la realidad. Y cons-

te que no exagero, después de presenciar toda una señora corrida.

El lugar primero le correspondió al corrido en cuarto lugar, un hermoso animal perfectamente criado, y de mucho poder. Hizo la pelea con codicia, dando morrocotudos batacazos á los picadores, creciéndose en cada vara; el público tributó unánimes ovaciones al g nadero.

La muerte de este animal correspondió á Quintito, que después de brindar á los del tendido de sol, lo muleteó algo distanciado y alargando el brazo. En cuanto cuadró entró por uvas, como yéndose camino de su casa, y resultó un estoconazo hondo y un tanto caidito.

El segundo lugar en bravura, le correspondió al que se corrió en primer lugar; otro bonito animal, criado con mucha escrupulosidad, y que por su empuje dió honra á su dueño. La pelea del primer tercio fué dura y emocionante, dando lugar á que los matadores hicieran quites para librar á los varilargueros de cualquier desahogado.

También Quintito tuvo la suerte de estoquear este noble y hermoso animal. Lástima grande fué el que no aprovechara las buenas condiciones de este bicho, para sacar mejor partido de él.

No quiere decir esto que quedara mal en él; pero á un mata lor de primera fila, hay que exigirle más de lo que hizo.

La faena de muleta que empleó en este toro, no me convenció ni poco ni mucho, y para terminar, entró cuarteando á herir, quedándose con él de una estocada delantera y ladeada.

El heroe de la tarde fué Bombita chico, siendo aclamado constantemente por la multitud, que no cesaba de aplaudir las valentías de este diestro.

En la muerte del tercer bicho pasó de muleta en los mismos pitones, y lo tumbó de un pinchazo y media estocada algo tendida, descabellando á la primera intentona.

Gran ovación y oreja.

Respecto á Fuentes, no comprendo cómo estuvo tan apático en esta corrida, en la que el ganado que se lidiaba era propio para lucirse.

Censuras, y nada más que censuras merece, porque como el número uno de la torería andante, debe y puede hacer más, mucho más de lo que hizo en la corrida.

En la muerte de sus toros no hubo nada digno de mencionarse, ni en el segundo, ni en el quinto, pasando como invertebrado su trabajo, en el que trató de cumplir nada más.

Los demás, efecto de la copiosa lluvia que caía, llevaron la lidia como Dios les dió á entender, estando el cotarro sin orden ni concierto.

¡Lástima de ganado! Si se lidia como mandan los cánones, no es corrida bonita, que digamos, la que vemos.

Paciencia...

Merecen capítulo aparte un quiebro de rodillas de Bombita chico, un quite que hizo el mismo, y tres pares de palos que puso al sexto bicho.

De la gente menuda se distinguieron Barqueró, Malagueño, Antolín y Maera chico, y de los picadores Chanito, Cantaritos, Arriero y Melero en algunos puyazos.

Tercera corrida, celebrada el martes 25 de Agosto de 1903.

Y también se pasaron los famosos miuras; pero esta vez se pasaron para vergüenza de los que, por vestirse bonitos ternos, cobran muchas pesetas; la verdad es que es lástima grande que esa corrida haya venido con tanta fama, que en parte está justificada, para que luego no haya resultado.

Hubo un segundo toro en ella, que aquéllo no era toro: era una catedral, con pararrayos por pitones. Su salida al ruedo fué emocionante, esparciendo el pánico en los lidiadores.

De los seis miuras, el que más se distinguió fué el lidiado en quinto lugar, un bonito animal que honró la casa, pegando duro y fuerte á todo lo que se le ponía por delante.

Los demás cumplieron sin excederse, á excepción del quinto, que fué fogueado.

De la labor de los matadores poco puedo decir, porque nada ó casi nada hicieron de notable, y lo siento, porque los miuras, que dicho sea de paso no se traían ninguna negra intención, merecían se les diera otra lidia.

Pero de lo poco que hicieron, ahí van estas notas:

Lo primero, y por consiguiente lo de más valía, fué la estocada que el joven *Machaquito* propinó al lidiado en tercer lugar.

Señores, aquella manera de perfilarse, de entrar y de salir como las propias rosas, dejándose caer en la misma cuna, ¡es cosa que merece los más sinceros plácemes! Así se deben matar los toros, entrando con todas las agallas del corazón!

Luego, también intentó una larga estilo Lagartijo.

Fuentes estuvo muy bien pareando un toro, preparándose con mucha elegancia. Con la muleta, fuera de dos ó tres pases de adorno, todo se redujo

abusar del percal. Con el estoque tampoco hizo nada digno de citarse; pues el primero murió muy mal estoqueado.

Bombita chico comenzó trasteando de muleta con mucha valentía a su primero, que tenía mucho que matar; pero equivocó la faena y se cansó de sudar y de aburrirnos.

En el quinto tampoco se confió, y debido a esto y a que no apretaba a la hora de matar, pinchó varias veces sin resultado.

Lo demás, más vale callarlo, porque nadie lidió ni medio regular siquiera, lo cual es lamentable, pues si esto sigue así, va a llegar el día en que D. Eduardo Miura no va a poder vender ninguna corrida, por el asco que han tomado a sus toros los que están en las alturas de la torería.

Cuarta corrida, celebrada el miércoles 26 de Agosto de 1903.

Para esta corrida había en los corrales seis hermosos animales, procedentes de la acreditada ganadería del Sr. Benjumea, para que los estoquearan los valientes matadores Fuentes, Bombita chico y Machaquito.

Al primero que se dió suelta fué un bonito animal negro, abierto de cuerna, y fino de puas; con los picadores cumplió en el primer tercio con cuatro varas, demostrando voluntad, pero poca dosis de sangre. A Cachiporra por poco le da un disgusto en una caída al descubierto, corneándole sin consecuencias y destrozándole toda la calzoa.

Fuentes previa una faena laboriosa cuidando de igualar, entró a matar estando el toro abierto, atizando un pinchazo.

Después lió, y entrando mejor, dió una estocada un poquito caída, de la que dobló el bicho.

El segundo fué como su hermano, de pelo negro, de romana y bien puesto.

El tercio de varas lo hizo sin bravura, cumpliendo con los picadores, que le pincharon en cinco ocasiones, habiendo sido preciso en algunas acosarle.

Bombita chico se dirigió al cornúpeto, que dicho sea de paso, estaba un tanto incierto y desparramando la vista, y lo pasó con frescura y confiado; lo cuadró, lió, y por echarse fuera al engendrar el viaje, dió una estocada caída, logrando descabellar a la primera intentona.

El tercero fué de pelo berrendo en negro, de libras y algo bastito.

De salida entró en pelea con los picadores, a los que arremetió en ocho ocasiones, dándole varios tumbos.

Los matadores se lucieron haciendo quites de exposición.

Cogió los trastos Machaquito y trasteó muy valiente, siendo su faena breve; el bicho se cuadró y le atizó un pinchazo en hueso. Volvió a la carga nuevamente, dejándose caer, cobrando una estocada superior, algo contraria, entrando como los propios ángeles y saliendo rebotado de la suerte.

Gran ovación. El cuarto toro era berrendo en negro y de excelente lámina.

La pelea con los picadores la hizo a regañadientes, siendo más blando que la mantequilla, recibiendo siete picotazos. El bicho llegó al último tercio noblote y como un borreguito, y Fuentes aprovechó esta condición, dándole seis pases de adorno, de los de su marca, y entrando bien y saliendo mejor, atizó una gran estocada, que hizo polvo al bicho.

Ovación. El quinto salió sin divisa, y era de la ganadería de Murue, no muy lleno de carnes y de pelo negro.

Al principio se mostró cobarde y manso con los picadores, pero se creció, llegando a cumplir. En la muerte estaba avisado, y se hizo de cuidado, defendiéndose en las tablas. Bombita chico le trasteó con precauciones, y aprovechando la igualdad, le atizó una estocada corta un poquito contraria, haciendo mucho por el toro, acertando a descabellar al primer intento.

Palmas. El sexto era de pelo negro y pertenecía a la ganadería de Benjumea.

Cumplió medianamente con los piqueros sin bravura, pero con mucha cabeza; Machaquito le dió varios pases por bajo, para media estocada delantera, entrando con muchas agallas.

Después, descabelló a la primera intentona. Ovación.

Sacan, como regalo de sobrero, un toro de Pablo Romero, que estaba herido en una pata, y con su cojera y todo aceptando las varas reglamentarias.

Muñagorri, que es el encargado de matarlo, cogió los trastos, y ayudado por los matadores, muleteó con brevedad, agarrando media estocada delantera de las que matan.

Palmas. El resumen se puede hacer en dos palabras:

El ganado estuvo bien presentado, pero con poco gas.

Los matadores por este orden: Machaquito, Fuentes y Bombita chico.

Resultando la corrida entretenida.

Quinta corrida, celebrada el jueves 27 de Agosto de 1903.

Para debut de la nueva ganadería, propiedad del joven aficionado señor Marqués de Villagodio, por su propia cuenta organizó éste una corrida a continuación de las de feria, para que todos los aficionados se enterasen de la escrupulosidad de la cría de sus toros.

Y en verdad que la corrida estuvo bien presentada, mandando seis bichos de excelente lámina y de muchos kilos.

No tenían mucha bravura que se diga, pero todos ellos cumplieron.

El corrido en segundo lugar, un jabonero salpicado, de salida, y persiguiendo a un banderillero, se metió entre la valla y un burladero, quedándose allí encajonado, sin conseguir sacarlo hasta el cabo de un rato, en que fué preciso, para conseguirlo, arrancar el burladero.

Este es el lance más original que he presenciado en mi vida de aficionado.

Para esta tarde estaban contratados los valientes espadas Fuentes y Machaquito, quedando a buena altura, tanto toreando como matando.

Fuentes, para conseguir tumbar a su primero, que buscaba la defensa en las tablas, tuvo que pinchar tres veces por no apretar, acabando con media estocada un tanto caída.

Palmas. En el tercero, sin meterse en dibujos ni adornos, lo trasteó brevemente, y en una igualada se arrancó, atizando media estocada un poquito delantera, acabando la faena con un certero descabello.

Palmas. En el quinto, después de brindar a los tendidos de sol, se dirigió a la fiera, pasándole de muleta, sufriendo algunas coladas de peligro; se descompuso un poco, y aprovechando, dejó media estocada, que produjo el derrame.

Palmas. Machaquito estuvo toda la tarde muy valiente, tanto toreándole al natural como dando varias largas, marca Lagartijo.

Con el estoque en su primero, después de seis pases, entrando a volapie en las tablas con mucha fe, agarró media estocada un poquito desprendida, que bastó.

Ovación. En el cuarto de la tarde toreó con mucha valentía, se le cuadró, y dejó el estoque un poco tendido. Sacan la espina. vuelve a la carga y se deja caer en la cuna, agarrando una monumental estocada, que hizo polvo al animal.

Gran ovación. Para terminar su cometido, trasteó al sexto bicho desde cerca con seis pases, para largar una estocada con tendencias, logrando por fin descabellar.

Palmas. En suma, la corrida ha sido entretenida, pues si bien es cierto que el ganado ha sido un tanto flojo, en cambio los diestros se han portado bien, trabajando mucho y con deseos de que las cosas salgan como ellos apetecen.

Y aquí termino mi tarea de reseñar a los lectores del TOREO lo ocurrido en las cinco corridas que durante las ferias hemos presenciado, haciendo votos porque el año próximo las veamos mejores.

JUANITO ALDAZ



Madrid.—Mañana martes, Natividad de Nuestra Señora, se verificará en el circo taurino de esta corte una novillada, lidiándose seis toros de don Esteban Hernández, que estoquearán Antonio Boto (Regaterín), Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao) y Angel Carmona (Camisero).

En el cuarto toro hará su experimento ó suerte Don Tancredo López, denominado por el Rey del valor.

El Camisero. Este valiente espada ha sido contratado para torear el 20 de Septiembre en San Sebastián, el 27 en Zaragoza y el 4 de Octubre en Burdeos.

Bayona.—El 13 de Septiembre tendrá lugar en esta población francesa una corrida, en la que se lidiarán seis toros de Bañuelos, que serán estoqueados por Luis Mazzantini y Vicente Pastor (Chico de la Blusa).

El Alavés.—El conocido matador de novillos-toros Cecilio Isasi (El Alavés) tomará parte en las corridas que se celebrarán el 8 y 9 de Septiembre en Lerma, el 15 en Villanueva del Campo, el 21 y 22 en Cazorla y el 29 en Corella.

Además, toreará dos corridas en Francia en el mes de Octubre.

Guadalajara.—Mañana se verificará en esta capital una novillada, en la que estoqueará cuatro toros de Cortés el espada Calerito.

Oviedo.—El 20 de los corrientes tendrá lugar en esta población una novillada, en la que estoquearán seis toros de Carreros los espadas Calerito y Mazzantinito.

Arnedo.—En los días 27 y 29 del mes actual, y con motivo de la inauguración de este circo tau-rino, se verificarán dos novilladas, en las que se las entenderán con toros de Lizaso los espadas Calerito, Cocherito de Bilbao y Mazzantinito.

Alternativa.—El domingo próximo se verificará en la plaza de esta corte una corrida extraordinaria, lidiándose seis toros de los Sres. Ibarra, que estoquearán Antonio Moreno (Lagartijillo), Joaquín Navarro (Quinito) y José Moreno (Lagartijillo chico), que tomará la alternativa.

Chicuelo.—Este simpático matador de toros, además de las 17 corridas que lleva toreadas, tomará parte en las que se verifiquen el 7 de Septiembre en Huesca, el 9 en Calatayud, el 10 en Haro, el 24 en Barcelona y el 1.º de Octubre en Beziere.

Valladolid.—El día 11 de los corrientes, con motivo del viaje del Rey a esta capital, se verificará una corrida, en la que se lidiarán seis toros de los herederos de Pérez de la Concha, que estoquearán Luis Mazzantini y Rafael Molina (Lagartijo).

Por telégrafo.

La Línea, 30 (8 n.).—Los toros de Salas cumplieron, matando 11 caballos.

Bonarillo y Montes cumplieron bien, siendo aplaudidos.

Morenito de Algeciras mató al sexto toro de una gran estocada, que le valió una ovación.—**Rocha.**

Villarrobledo, 3 (6 t.).—Los toros de Valentín Flores cumplieron los tres primeros, siendo el último fogueado.

Entre los cuatro mataron seis caballos.

Jerezano estuvo regular en la muerte de los toros segundo y tercero.

Yeclano mató al primer bicho de una estocada honda, un poquito descolgada, y al cuarto de una buena, que le valió una ovación, siendo sacado de la plaza en hombros.

Villarrobledo, 4 (6,30 t.).—Los cuatro toros de Higinio Flores fueron buenos, despenando 10 caballos.

Jerezano cumplió en la muerte de los toros primero y tercero, siendo cogido por éste, resultando con dos puntazos leves; estando bien en quites.

Banderilleó los toros tercero y cuarto, escuchando palmas.

Yeclano muy aplaudido en la muerte del segundo y cuarto.

Al cuarto toro lo saltó con la garrocha y le puso un buen par al quiebro y otro de frente.—**Lesmes.**

Marsella, 6 (6,55 t.).—Los toros de Benjumea fueron buenos, matando siete caballos.

Reverte y Morenito de Algeciras mataron los seis toros de igual número de estocadas, siendo ovacionados.—**Casín.**

Cuenca, 6 (7 t.).—Los toros que se lidiaron cumplieron.

Llaverito y el Gordo fueron aplaudidos toreando y estoqueando.—**Herrero.**

ESTOQUES

(PLANOS Y DE CANAL)

puntillas y puyas de la acreditada fábrica valenciana de

RAMÓN LUNA

Representante. — **PEDRO CHIRIVELLA**

CARDA, 18, VALENCIA.

IMPRENTA DE JAIME RATÉS MARTÍN

(SUCESOR DE P. RUIZ)

Plaza de San Javier, 6.—Teléfono 1221